



Semanario republicano, órgano provincial del Partido Radical.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN  
Y ADMINISTRACIÓN:  
PLATA, 7  
(CENTRO REPUBLICANO).  
Un mes, 50 céntimos  
Número suelto, 15 céntimos

# Banderas al viento

Ya ha desplegado, bien abiertas, sus banderas a los soles y a los vientos el Partido Republicano Radical. Esas banderas que, por ser las más viejas, imponen tanto respeto y dicen tanta gloria en las horas de la triunfante libertad.

que vivían al amor de una soberbia organización. Y acentuaba la canción escolar que surgía como una oración cívica de los centros radicales. Y saludaba el éxito de las cooperativas. Y decía humanidad frente a las clínicas donde hombres y mujeres vestidas de paz, ponían sobre las heridas de los humildes, gratuitamente, delicadamente, las gasas blancas del consuelo y del amor. Todo eso eran y son los grandes centros radicales de Cataluña. Arriba, en lo alto, la Escuela, taller del pensamiento; abajo, el milagro de la cooperación y del consuelo, el taller del corazón.

Otras banderas podrán tener el tono brillante del lienzo recién salido del telar, o podrán herir la retina con el fuego de su color, pero ninguna atesora tanto sacrificio, ninguna guarda en sus pliegues tanta abnegación, ni ostenta con tanto orgullo los desgarros de cien batallas, como la bandera del Partido Republicano Radical.

Todas las demás son nuevas, son rígidas y aún conservan ese olor a ropa que se acaba de estrenar. No conocen el calvario de persecuciones constantes, ni el fragor de la pelea, ni ese llanto de emoción que las regaba en cada derrota y las sumió en ternuras inefables el 14 de Abril.

Y a un partido que labra surcos tan hondos en el alma del pueblo, que enciende tan fecunda rebeldía entre los perseguidos por la injusticia, que guarda con tanta avaricia, a través de todos los infortunios, el tesoro de su fe, no se le puede adjectivar, sin enjuiciarle, de caciquil y acomodaticio; no se le puede situar, sin agravarle fuertemente, donde el adversario indique, sino donde la historia señale. Y la historia le señala en el campo de la República el puesto del más alto honor.

Las banderas son como los hombres; más respetables a medida que el tiempo los nimbaba de vejez. Y esas banderas, que son exclusivamente radicales, las hemos visto desplegadas a todos los vientos en la Asamblea que el partido acaba de celebrar. Desplegadas a todos los vientos para indicar que ninguna puede decir tantas epopeyas ni saludar con más gallardía a las libertades.

Estas banderas, que el sacrificio hizo sagradas y la lucha dignas de la suprema admiración, son las que florecieron primeras en las horas triunfantes; son las que ahogaron primeras el insulto de las coronas regias; son las que, en esa noche reciente y ya histórica del ágape radical, recortaba sobre su fondo de vieja gloria la figura magna de don Alejandro Lerroux.

Fué guión de multitudes fervorosas cuando un hombre, en la ciudad del caciquismo más típico, del separatismo más reaccionario, encendía las almas en amor a la libertad y a la justicia.

Esas banderas guardan, desde aquella noche, un juramento cívico de la voluntad republicana más pura. El de ser abiertas en adelante a todos los soles y a todos los vientos como en las horas lejanas de su nacer. De que el Partido Radical empiece a ser maquiavelo cansado de haber sido tanto tiempo, sin conocer gratitudes, San Francisco de Asís.

Fué flor del sentimiento del pueblo cuando la monarquía quería cubrir con carne moza las tumbas abiertas por la guerra en el África voraz.

P. Riera Vidal.

## Del momento

Nada se puede contra la lógica y la realidad. Se ha celebrado la Asamblea Nacional de nuestro partido y un ejemplo digno de imitar, quizá único, se ha derivado de ella. El espíritu más democrático y la mayor confianza en el Régimen y en el glorioso porvenir de nuestra nación, se ha revelado en todos los actos.

La República por sí misma e interpretada como forzosa forma de gobierno, llena por completo las aspiraciones humanas. Cuando esa República se basa en un programa evolutivo, siempre mirando al mejoramiento de sus administrados y sin temor a saltos de trampolín ni extremismos de ninguna clase, ha de captarse el cariño de los buenos y honrados amantes del progreso y de la democracia.

Hemos de anticipar que, en cuanto a su forma exterior, no se puede aducir nada a la constitución del Comité Nacional, pues si no se votó el puesto de Presidente—pretexto muy socorrido de algunos republicanos de enfrente para tacharnos de antidemócratas—, es porque *da la casualidad* de que uno de sus componentes, al servicio del ideal y supeditado siempre a la soberanía del partido, es nada menos que Alejandro Lerroux.

¡Vayamos a la izquierda!... Eso es consustancial a nuestro programa. Vayamos a la izquierda, pero sin falsedades; sin hacer unas leyes francamente protectoras a determinados sectores; sin que el Poder sirva de pedestal a la política caciquil, que obliga a los que aún no han tenido el talento o el civismo de pensar por cuenta propia, a buscar la protección oficial para el logro de sus bastardos egoísmos.

Contrastan sus declaraciones con lo que pregonan en su Prensa y en sus propagandas los que a todo trance se empeñan en hacer de nuestra forma de Gobierno una República partidista. Son de una valentía y una lógica aplastante los pensamientos expresados por nuestro ilustre Presidente en su magnífico discurso de clausura. «Nosotros no queremos que la República se haga antipática a las gentes. Queremos que se meta en el corazón de las gentes, por sus ejemplares normas de gobernar».

A poco que los buenos republicanos—añejes o nuevos—, pero al fin españoles, recapaciten en el mo-

mentó político actual, han de sumarse entusiastamente a las filas radicales, pues nuestro partido, al que cabe el lema de decir «no se puede ser radical sin estar a la izquierda», es el que, basado en la recta interpretación de las leyes, ha de conducir a la nación, persiguiendo la igualdad humana, por el camino de la verdadera democracia, pues no ha caído ni podrá caer en el exclusivismo y en la injusticia de que dan muestra otros partidos gubernamentales que, amparados en nuestro régimen, siguen fielmente las huellas de los gobernantes que en tiempos pretéritos hacían de la nación un feudo de sus ambiciones económicas.

**CIUDADANO.....**  
La incultura de un pueblo se exhibe, como una vergüenza, en el perro que huey; en el árbol que se encorva; en el tallo decapitado; en el pájaro ciego; en la calle sucia; en las inscripciones groseras de sus muros blancos; en los bancos rotos de los paseos olvidados; en los rótulos mal escritos de los anuncios; en los faroles rotos por la pedrada furtiva; en todo aquello que obedece más al abandono del instinto que a las normas de la reflexión.

**PUGILATO**  
El Sr. Largo Caballero se encuentra enfermo. Naturalísimo. Después de oír las cosas que se han dicho en los Congresos del Partido Socialista y de la ugete, hay motivos más que suficientes para ponerse malo.....  
**Muñoz.**

**Da grima examinar el panorama periodístico madrileño. Cinco o seis periódicos vendidos al dinero gubernamental, y dedicados a jalar los aciertos de Carner y compañía, y a justificar las estupideces de Pérez Madrigal. ¡Qué vergüenza!**  
**Eugenio.**

**PASANDO EL RATO**  
Al mixto de mico y mono orgánico de la Prensa, no se le ocurre en «cohetes» más que perder la vergüenza. Pretende que sus escritos nazca por los bellos, y para vez tienen gracia sacada por los cabellos. ¡Qué simpáticos son todos! La gloria ver sus escritos, y que para hacerle polvo se meten con Martinito.  
Parece que en sus insultos nos quieren anonadar, olvidando que son ellos lacayos de Madrigal.  
Sigán... sigán con las cosas de ese genio tan alegre, y así, seguro darán de cabeza en un pesebre.  
**Camaronetto.**

**La Asamblea Nacional del Partido Radical**  
La Prensa diaria se ha ocupado extensamente de la Asamblea Nacional del Partido Radical y ha dado amplia reseña de sus deliberaciones. Sería ocioso y ya poco oportuno, el que dedicáramos un gran espacio a detallar con minuciosidad el desarrollo de las sesiones celebradas en los días 8, 9 y 10 pasados. Por otra parte, ya insertamos en otro lugar el texto de las ponencias aprobadas, todas las cuales merecieron atención detenida y fueron objeto de discusión, en la que to-

**QUE SE ENTERE LA OPINIÓN**  
**CIFRAS BIEN ELOCUENTES**  
En diversas ocasiones, los voceros gubernamentales han hecho objeto de insinuaciones de mala fe a la la minoría parlamentaria radical, a la que atribuyen el desempeño de cargos espléndidamente remunerados, a pesar de no hallarse representada en el Gobierno.  
Lo que en esto hay de verdad, lo demuestran las cifras que transcribimos a continuación, referidas a lo que cobran por sueldos mensualmente las distintas minorías de las Cortes:  
Esquerra Catalana, con 41 Diputados. Percibe **476.000 pesetas mensuales**. Les corresponden a cada uno, 11.610.  
Acción Republicana, con 27 Diputados. Sale por **268.487 pesetas mensuales**. Sale cada uno de ellos por 9.944.  
Socialistas, con 115 Diputados. Se llevan **738.373 pesetas**. Salen a 6.420 al mes.  
Radicales Socialistas, 56 Diputados. Perciben **340.180 pesetas**. Salen a 6.074.  
Radicales, 90 Diputados. Perciben **125.000 pesetas**. Salen a 1.388.  
Ante la elocuencia de estas cifras huelga todo comentario. Ellas ponen bien de manifiesto qué cargos son los que desempeñan los Diputados radicales, y en qué proporción están remunerados, y cuáles son, y cómo es pagan los que ejercen los demás.  
Que juzgue la opinión.

**Los Diputados de la Esquerra** se muestran muy españolistas en todo momento. Claro, hombre. ¡Como que entre los 41 que integran la minoría se llevan para la friolera de 476.000 pesetas mensuales, que salen del fondo común!  
¡Estaría bueno que encima no se manifestaran como españolistas recalcitrantes!  
Ha vuelto a enterrarse el proyecto aquel célebre de las incompatibilidades.  
Dos veces se ha sacado a la superficie, pero ha sido para que le dé un poco el aire, y sin pasar de ahí. No se asuste nadie, que eso de las incompatibilidades no llegará a producirse.  
Afecta a muchos gubernamentales, y éstos no están dispuestos a que nadie se sacrifique mientras ellos estén en el mundo político.  
¡Que les hablen a los Diputados socialistas de aminorarles las 738.373 pesetas que mensualmente perciben!.....  
Así, ni incompatibilidades ni salida del Gobierno.  
Aunque lo primero lo invoque la decencia política y lo segundo el bien de la nación.  
Parece que está algo en suspenso eso de la célebre Federación de Izquierdas, concebida para anular al Partido Radical.  
Sin duda es que se ha dado un plazo para efectuar los ensayos necesarios, y ver después quién se ha-

**COMEDORES, DORMITORIOS.** Renacimiento, Jacobino. Cubista, económicos. Fábrica PALOMINO Casa de absoluta garantía.

**Todos contra Lerroux y Lerroux sobre todos**  
Lerroux ha dicho: Parece que la República ha venido para dos cosas: para destruir la monarquía y para combatir al Partido Radical y a mí.  
Si consideramos la influencia benéfica de la lucha empeñada, del sacrificio y de la prodigiosa actividad que en beneficio de la República viene realizando el revolucionario y prestigioso republicano D. Alejandro Lerroux, día por día, y a través de cincuenta años, forzosa mente ha de reconocerse la imaginación y el sentimiento que de él brotan desde muy joven, agitándose en un mar de pasiones contrarias a la República.  
Monárquicos y clericales, socialistas y aun republicanos, siempre lucharon por malograr su brillo y su esplendor; pero su razón y su fe de fervor republicano, la originalidad de sus conceptos, la inagotable voluntad de sus esfuerzos por el bien de la nación, le dan el puesto de honor que multitud de ciudadanos afirman por su política, su talento, su actividad, su prestigio justamente adquirido y su amor a la grandeza de España, consagrando su alma y su vida por la República española.  
Alejandro Lerroux firme en sus primitivos pensamientos, cada día más entusiasta y con decididos propósitos, vive sobre todos buscando el remedio salvador de la patria por el derecho de ciudadanía, que reclama la igualdad, la libertad, el progreso, sin ruido ni sangre en combates, con la fuerza de la lógica por la propaganda, por la Prensa, por el Parlamento, como únicas armas que acepta para el triunfo de sus principios. Y ese remedio salvador de la patria, está en sus manos para aplicarlo cuando las calumnias del implacable envidioso hayan cesado de dar rienda suelta a las pasiones e instintos groseros, que pueden tener la humanidad embriagada por el rencor nacido de la envidia, o por el temor al castigo de tanta calumnia propalada contra el más grande de los republicanos.  
Es una cobardía moral del soez que injuria, no conservar la actitud varonil de quien aspira a propagar y plantear un combate de vida intelectual y política. Los sentimientos elevados se atraen el concurso de las grandes fuerzas de la moderna sociedad; y la razón como ley del perfeccionamiento se opone a esas luchas

insidiosas de zancadilla política de monárquicos, clericales, socialistas, republicanos y Prensa madrileña, que con despechada opinión, todos van contra Lerroux, porque Lerroux está sobre todos; por su valer, por su historia, por la grandeza de su genio político, por su prestigio republicano y ejemplaridad de su conducta, que nos enseña a obrar y a amar. Toda su actividad ha consistido siempre en iluminar con la antorcha de la razón el impulso natural hacia el bien de la nación. Y este solo hecho es el suficiente para que se depongan todas las rencillas personales y pasiones políticas, y se contundan en un solo haz de inteligencias, aspiraciones e ideas hacia el porvenir de España, que en elevado pensamiento sobresale el noble impulso del patriótico espíritu de Lerroux, tan bienhechor, como mal tratado por comentarios, que ya es hora cesen por el respeto personal, por dignidad política, por confraternidad republicana encaminada a un futuro poderoso, necesario al país.  
Alejandro Lerroux marcha a solas con su conciencia y no le intimidan ni las censuras ni la guerra política de unos y otros; porque su razón, es su guía y conviene en muchas apreciaciones con la opinión general del país.  
Pero la mala lucha de lanzar opiniones inciertas con el propósito de manchar e inutilizar el esplendor del maestro y su influencia benéfica en la República, va teniendo aproximación al límite; para ver después al implacable enemigo, en abrumadora coalición a las fuerzas vivas del espíritu arquitectónico del gran templo de riqueza nacional levantado por Lerroux, desde las alturas del Poder. Templo de perfeccionamiento social, de relaciones morales, de instituciones políticas, de riqueza nacional por desarrollo progresivo para hacer triunfar el programa republicano, sobre el error actual e irreflexivo, que se cultiva en el campo de la penosa calumnia.  
Nuestro pueblo es un cuerpo social, un ser colectivo dotado de un cerebro y un corazón, que corresponde a la existencia de un observador que compara y analiza la obra del artista apasionado, que por sus labios ilustra inteligencias y por sus trabajos nutre de riqueza a la minoría de las clases numerosas. Y esa observación del ser colectivo pueblo, será el medio de comparación entre la fuerza viril, razonable y de desenvolvimiento productivo de Lerroux como artista de la sociedad organizada, y entre sus envidiosos enemigos que tratan de inutilizarle aunque sea en perjuicio de la República.  
La tranquilidad de espíritu, la seguridad que proporciona la experiencia, la educación política adquirida desde la juventud en constante actividad humana por la República

**CIUDADANA.....**  
La cultura de un pueblo se manifiesta en el libro crecer de los árboles; en el tranquilo manar de las fuentes; en el vuelo confiado de los pájaros; en la pulcritud de las calles; en los periódicos que recibe; en las cartas que manda; en todo aquello que es alegría, siendo orden; que es expansión honesta, siendo libertad.